

POEMA

FABIO MORÁBITO



Junto a los condominios de los vivos
los muertos dan un toque de jardín
que el buscador de sombra aprecia.
Ellos también se acondominan,
hay que buscar el nombre del difunto
en una gran pared,
dejar las flores en el nicho
(si está muy alto un encargado trepa
una escalera y deposita
la ofrenda por nosotros)
y dedicar un tiempo
a contemplarlo,
no equivocarse de cajón,
no curiosear en el dolor de junto
y sostener la vista
aunque nos duela el cuello,
y sostener la compunción
y el llanto,
que en esa posición
se vuelven un problema,
pues sin la vista baja,
que es la que nos inclina
a repensar al muerto
y a revivirlo cada quien en su memoria,
se pierde el sentimiento de la tierra,
que todo lo que acoge y hace suyo,
lo pudre y envenena.
Los muertos quedan sin profundidad,
expuestos en un aire
de acomodo
como de estiba
en donde, pese a todo,
nos dan un toque de jardín
que el buscador de sombra aprecia.
Sus nombres sólo ahora
se pueden repasar y degustar
como tal vez sólo se pudo

a pocas horas del alumbramiento,
cuando los padres del recién nacido
lo pronunciaron por primera vez
y al pronunciarlo vieron a su hijo,
lo vieron a los ojos y supieron
de qué se moriría.
El nombre es un temblor
que alumbra todo,
lo explícito y lo implícito,
el primer día de luz y el último,
con tal intensidad que nos deslumbra.
Y a lo mejor vivir
es ir de lumbre en lumbre
rehaciendo ese primer y único relámpago.
Sólo unos cuanto pueden
con un esfuerzo mínimo de labios
llamarse desde el fondo de sí mismos
y oír la voz que los llamó
recién nacidos
y oírse de su propia boca renacer.
No necesitan una cripta cuando mueren
porque mientras vivían su nombre
los alumbró sin desperdicio.
Siempre supieron en el fondo
a qué sabía su nombre en otros labios.
Los otros tienen que esperar
que el nombre,
ya no alcanzable por los gritos de ninguno,
vuelva a ser dicho por los labios
de un curioso,
un simple buscador de sombra como yo
que lo repite imaginando el rostro
del difunto,
para que su dureza se evapore,
pierda su opacidad
y brille en otros labios como entonces. 